La Directora
de la
Escuela Normal Superior de Maestras
de
Málaga

Particular

Señor Don
Arturo Reyes.

Mi distinguido amigo:
No quiero publicar unas tonterías sin que Vd me dé su opinión sobre ellas. Concédame Vd una hora y tráigame provisión de sinceridad.
Ya sé que es grande el sacrificio que le pido; pero le aseguro un agradecimiento tan grande como el fa-

vor.

Nuestro bondadoso amigo Narciso, vendrá también; póngase de acuerdo y avísenme día y hora para no faltar y librarme de ocupaciones.

Desea también oir la lectura de esas "quisicosas" el Dr. Pogonski, catedrático de literatura del Instituto; pero si Vd prefiere que estemos solos los tres, dígamelo y ya sabré disculparme.

Qué Narciso tenga esta por suya, puesto que Vd ha de verle y hablarle del particular.

Y si se aburre Vd mucho,

desde ahora queda Vd autorizado para levantar la sesión, sin temor a que me mueje. Ya sepa Vd que hablo con el alma en la pluma.

Suyo siempre buena amigo y admirador

Marco D.

V-13-911-